

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY
Presenta:

(traducción libre)

**EVOLUCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN
DE LA IGLESIA DE LA
CIENCIA CRISTIANA**

W. GORDON BROWN

Esta es la esencia de una conferencia
presentada en Asilomar, California, en el año de 1968.

El tema de la conferencia fue:

“La Ciencia divina del Gobierno”

THE FOUNDATIONAL BOOK COMPANY LIMITED
LONDON, ENGLAND

THE BOOKMARK
WINTERFOLD
24A CRANLEY ROAD
GUILDFORD GU1 2JS
SURREY, ENGLAND
(INGLATERRA)
TELEPHONE: (01483) 575452

Copias de este folleto, así como información relacionada con los escritos y casetes grabados de W. Gordon Brown, pueden ser obtenidos en:

**THE BOOKMARK
WINTERFOLD
24A CRANLEY ROAD
GUILDFORD GU1 2JS
SURREY, ENGLAND
(INGLATERRA)
TELEPHONE: (01483) 575452**

*ÍNDICE DE LAS ABREVIATURAS UTILIZADAS EN ESTE FOLLETO, RELACIONADAS
CON LOS ESCRITOS DE MARY BAKER EDDY Y CON CIERTOS LIBROS DE LA
BIBLIA:*

<i>C&S</i>	<i>Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras</i>
<i>MISC.</i>	<i>Escritos Misceláneos</i>
<i>RET.</i>	<i>Retrospección e Introspección</i>
<i>IDEA</i>	<i>La Idea que Los Hombres Tienen Acerca de Dios</i>
<i>MY.</i>	<i>La Primera Iglesia de Cristo, Científico y Miscelánea</i>
<i>MAN.</i>	<i>Manual de La Iglesia Madre, La Primera Iglesia de Cristo, Científico, en Boston, Massachusetts</i>
<i>PUL.</i>	<i>Púlpito y Prensa</i>
<i>EX.</i>	<i>Éxodo</i>
<i>JER.</i>	<i>Jeremías</i>
<i>ISA.</i>	<i>Isaías</i>
<i>ZAC.</i>	<i>Zacarías</i>
<i>MAT.</i>	<i>Mateo</i>
<i>GÁL.</i>	<i>Gálatas</i>
<i>EFE.</i>	<i>Efesios</i>
<i>HEB.</i>	<i>Hebreos</i>

Esta breve información espiritual de la historia del movimiento de la Ciencia Cristiana, investiga sólo el tema básico de la relación entre su Libro de Texto, *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*, y la organización de la iglesia. Temas como el Colegio Metafísico, la Sociedad Editora, la Escritura de Fideicomiso, etc., los cuales no están incluidos aquí, tienen naturalmente su propio lugar dentro de la perspectiva planeada por estos dos temas principales, al tratar la historia en mayor detalle.

Enero de 1970.

***LA EVOLUCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN DE
LA IGLESIA DE LA CIENCIA CRISTIANA***

Resolver el problema de la organización, en relación con la iglesia de la Ciencia Cristiana, es vital para todos, porque los temas que resalta no sólo se relacionan con los Científicos Cristianos, sino con la libertad, la paz y el bienestar de la humanidad.

Enfoquemos este tema vital en el espíritu del ‘Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta [Venid ahora, y razonemos juntos, dice el Señor]’.^(Isa. 1:18) Tratemos de entrar en comunión, con mentalidad abierta, con el Principio divino determinante que subyace toda la poderosa revelación y desarrollo de la idea espiritual de Dios en este sentido. Jamás se tratará de lo que una persona ni de lo que un grupo de personas piensan sobre un tópico como éste, ni cuál sea su opinión al respecto; nada importa, sino lo que es verdad en el Principio y por lo tanto, a la vista de Dios. ¿Cuál es la *verdad* en relación con la organización de la iglesia de la Ciencia Cristiana? Eso es lo único que nos ocupa. ¿Cuál es el significado espiritual verdadero de los pasos que Mary Baker Eddy se vio impulsada a tomar, y de las instrucciones que dio? Si tan solo escuchamos la interpretación impersonal del Principio divino para investigar sin temor la propia palabra escrita de la Sra. Eddy sobre el tema, y también si nos volvemos a la autoridad de la Biblia por elucidación y confirmación, entonces con seguridad la verdad comenzará a quedarnos clara; las controversias se allanarán gradualmente porque estaremos pensando desde el marco de referencia del propio Principio gobernante, el cuál es lo único que tiene algún valor verdadero.

Con los más altos motivos, y manteniéndonos en el espíritu científico de estos ‘últimos días’,^(Jer. 49:39) ¿no es esencial que hagamos preguntas y análisis reflexivos, sin temor alguno sobre un tema como éste? Cuando los hijos de Israel viajaron a través del desierto, Dios los alimentó con el *maná*. El significado hebreo de la palabra *maná* es: ‘¿qué es esto?’ Resultaba imperioso para los israelitas mantenerse haciendo la pregunta: ¿Qué es la

Verdad? ¿Qué es el Principio? ¿Cuál es la demanda y la interpretación del Principio, en todos y cada uno de los pasos de nuestro viaje, y en relación con todo cuanto pensamos, decimos y hacemos? A los hijos de Israel no se les permitía tan sólo ser seguidores irreflexivos del sentido de Verdad de alguien más; tenían que comprender y demostrar la Verdad por ellos mismos. También nosotros, en nuestra jornada por la vida, debemos ser pensadores e inquisidores independientes; de otra manera tendremos poco progreso debido a nuestra comprensión limitada y a nuestra poca demostración.

Por lo tanto, desde este punto de vista y en este espíritu, consideremos valiente, impersonal, honesta y amorosamente ciertos puntos sobresalientes en relación con la fundación y el desarrollo de la organización de la iglesia de la Ciencia Cristiana.

DESCUBRIMIENTO Y FUNDACIÓN – COMPRENSIÓN Y DEMOSTRACIÓN

La comprensión y la demostración son dos alas indispensables que se elevan en el despliegue de la idea espiritual. En el caso de la misión de Mary Baker Eddy, estas dos alas están manifiestas en la pura *revelación* espiritual que recuenta en el libro de la Ciencia Cristiana, *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*, así como en la pura *demonstración* espiritual que está representada por su *organización de iglesia*. Con ambas ella fue divinamente impulsada, y la una fue inseparable de la otra. Conforme las enseñanzas del Libro de Texto se fueron desplegando en múltiples revisiones, así también surgieron correspondientemente, los cambios en la administración de la iglesia.

Al tocar la relación complementaria entre el Libro de Texto y la iglesia, reconocemos de inmediato las dos funciones fundamentales de su carrera: la de Descubridora, que corresponde a la revelación; y la de Fundadora, que corresponde a la demostración. Lo que estamos enfocando por medio de la comprensión de estas dos funciones es la idea del *gobierno divino*, el gobierno en la tierra como en el cielo; gobierno de lo humano por lo divino; la divinidad en control de la humanidad; la coincidencia de lo humano con lo divino.

Sin los pasos humanos que sustenten la revelación, no puede haber verdadero fundamento de la idea. Por ejemplo, Colón descubrió América, aunque otros exploradores habían llegado antes a ese continente. La razón por la que Colón es considerado como el descubridor de América, se debe a

www.mbeinstitute.org/espanol/

que también fue fundador. A semejanza de sus predecesores, él fundó una colonia. Si una idea va a ser establecida en la conciencia humana, no sólo debe ser revelada, sino también debe ser demostrada y vivida. Descubrir y Fundar son así las dos principales funciones de la carrera de Mary Baker Eddy.

La cúspide de su revelación vino con la interpretación de ‘la santa ciudad’ que ‘(descendía) del cielo, de Dios,’ como se describe en Apocalipsis 21:1 Esta ciudad simboliza la verdadera identidad del hombre genérico, la realidad espiritual de la raza humana, el mundo tal como el Principio divino lo conoce y lo expresa. Es una ‘ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.’ (Heb. 11:10) Esta *ciudad* celestial debe, por necesidad, establecerse y operar sobre la tierra. La revelación tiene que fundarse a sí misma.

¿Cómo se lleva a cabo esta fundación? Por medio de la demostración y la prueba, espirituales. Lo que resalta en la fundación de la organización de la iglesia de Mary Baker Eddy, es que representa el ejemplo y el símbolo de la forma en la cual la revelación divina resuelve el problema de la vida orgánica, o cuerpo. ‘La enseñanza espiritual tiene que hacerse siempre por símbolos,’ escribe ella en *Ciencia y Salud*,^(575:13-14) al estar interpretando el significado de la ciudad establecida en cuadro. Lo que ella presentó al mundo por medio de la fundación de su iglesia, fue una obra ejemplificada de la forma en que las puras revelaciones espirituales solucionan el problema de la mortalidad. La forma, tal como la ejemplificó Jesús, es la del Amor universal. Esto quiere decir que la revelación de lo que la Vida verdaderamente es, impulsa la inmolación propia del sentido de vida orgánica. Sin embargo lo que sucede con las organizaciones materiales, es que se auto perpetúan y no se inmolan a sí mismas.

Entonces esta relación entre la revelación y la demostración, se aplica para ambas. Una vez que la revelación y la demostración fueron traídas a luz y establecidas firmemente como un acontecimiento espiritual, como los dos aspectos complementarios de la obra de una idea, el propósito de Mary Baker Eddy fue cumplido. La revelación divina muestra que es la solución al problema de la mortalidad en la medida en que disuelve, por medio de la traslación, el mito de que la vida es orgánica, o que es algo que tiene que ver con el tiempo y el sentido personal. ‘La estructura orgánica y el tiempo nada tienen que ver con la Vida.’ (C&S 249:21-22) En la medida en que la revelación de la Verdad es vertida a la conciencia humana, cumple simultáneamente tanto con la disolución del sentido mortal de la vida, como con el factor tiempo. De lo contrario se admitiría una abstracción religiosa y el problema

humano permanecería tan categórico como siempre. A menos que la humanidad se halle transfigurada y sanada por las obras auto reveladas de la idea divina, lo que esté apareciendo no será la idea divina.

LAS DOS TRASLACIONES; LAS MISIONES DE JESÚS Y DE JUAN EL BAUTISTA

Para llegar a una valoración científica de estas dos funciones complementarias, el descubrimiento y la fundación, volteemos hacia lo que se llama: las *dos traslaciones* de las páginas 115 y 116 de *Ciencia y Salud*, es decir, la ‘Traslación Científica de la Mente Inmortal’ y la cual es seguida por la ‘Traslación científica de la mente mortal’. La primera traslación define a ‘Dios’, al ‘hombre’ y a la ‘idea’, enfatizando la revelación. Está relacionada con la función de **descubrir**, porque aquí, la idea de Dios y del hombre ‘desciende del cielo, de Dios.’ La segunda traslación proporciona los *tres grados*, el ‘físico’, el ‘moral’ y el ‘espiritual’, y enfatiza la demostración. Esto está relacionado con la actividad de **fundar**, ya que muestra el impacto que la revelación hace en el sentido de vida de tiempo-espacio-materia. La primera traslación explica a la humanidad su eterna divinidad y la realidad espiritual del universo; la segunda explica la consecuente traslación del errado concepto mortal, enfocado en un cuerpo orgánico. En la historia de la fundación de la Ciencia Cristiana, la primera corresponde a la actividad de escribir *Ciencia y Salud*, y la segunda a toda la cuestión de la organización de la iglesia. Lo que la Sra. Eddy hizo por medio del símbolo de su iglesia, fue ejemplificar la forma en la cual la revelación divina soluciona el problema de la vida, tanto *colectiva* como *universalmente*, en la Ciencia Cristiana, tal como lo hiciera *individualmente* por medio de las demostraciones de Jesús.

En la carrera de Jesús, estos mismos dos acontecimientos están significados por su bautizo doble; su bautizo por el Espíritu Santo, y su bautizo por agua (el cual es el bautismo de ‘arrepentimiento’ o el bautizo por Juan el Bautista). Estos dos ‘bautizos’ fueron simultáneos y continuos durante su carrera y hasta la última cena, la cual puso fin a *las concesiones* de Jesús *a la materia*.^(Ver. C&S 33:2) Su significado en nuestro contexto actual, es que el bautizo por el Espíritu Santo se relaciona con la traslación científica de la Mente inmortal, en tanto que el de Juan el Bautista se relaciona con la traslación científica de la mente mortal. Con el último, la creencia de que la idea espiritual de Dios pueda nacer orgánicamente, es corregida y disuelta, y el hombre es hallado así a la imagen y semejanza de Dios, como es revelado por la primera traslación. No puede ser por demás enfatizado

que esta disolución, esta inmolación propia, es ocasionada sólo por el bautizo por el Espíritu Santo, la actividad de la primera traslación, y no por el uso de formas y medios humanos.

Resulta espiritualmente útil y esclarecedor, ver la revelación del Libro de Texto y de la organización de la iglesia, no sólo en relación a estas dos traslaciones, sino también en relación a las misiones de Jesús y de Juan el Bautista.

Jesús dijo en ocasión de su necesidad de ser bautizado por Juan: ‘Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia.’ ^(Mat. 3:15) La Sra. Eddy utilizó estas mismas palabras en relación a su propia necesidad de fundar la organización de su iglesia. Dijo: ‘Si nuestra iglesia está organizada, es para que se cumpla la exigencia: “Deja ahora”.’ ^(Misc. 91:8-10) En *Ciencia y Salud*, al principio del capítulo ‘El Matrimonio’, (el cual implica el tema de unir un cuerpo orgánico y multiplicarlo orgánicamente), de nuevo utiliza las palabras de Jesús a Juan, y añade a modo de explicación: ‘Las concesiones de Jesús (en ciertos casos) a los métodos materiales eran para el adelanto del bien espiritual.’ ^(C&S 56:4-6) La fundación de la iglesia de Mary Baker Eddy fue ‘para el adelanto del bien espiritual’, en beneficio de todo el cuerpo de la humanidad.

Si nos volvemos a los Evangelios, particularmente al de Lucas, hallamos que Jesús y Juan el Bautista aparecen casi simultáneamente. Nacen prácticamente al mismo tiempo, y sus carreras se desarrollan por un tiempo hombro con hombro. Lo mismo ocurre con el Libro de Texto de la Ciencia Cristiana y la iglesia de la Ciencia Cristiana. Al comienzo del Evangelio de Juan, se habla de Juan el Bautista como teniendo el mismo origen que Jesús. Las circunstancias de sus nacimientos no son las mismas, por supuesto, aunque se deduce del texto que el mismo Principio divino es responsable de ambas misiones. Juan el Bautista fue esencial para Jesús, así como la fundación de la iglesia en la Ciencia Cristiana fue esencial para la revelación divina que la Sra. Eddy registró en forma progresiva en *Ciencia y Salud*. Ciertamente que en la conciencia de Mary Baker Eddy, tanto el Libro de Texto como la iglesia, fueron impulsados divinamente.

También recordemos lo que Juan el Bautista dijo de Jesús: ‘Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo.’ ^(Juan 1:15) Piensen en esto en relación con la organización de la iglesia por un lado, y la revelación de la Verdad en el Libro de Texto por el otro. En su verdadera perspectiva científica, la absoluta revelación de Dios

representada por el Libro de Texto, precede y sucede a la vez su propio símbolo espiritual de enseñanza que aparece como la organización de la iglesia. El propósito de un símbolo es preparar el camino para la aparición universal de la idea que yace tras él. Juan también dijo que Jesús debía ‘crecer’ en tanto que él, Juan el Bautista, debía ‘menguar’.^(Juan 3:30) De la misma manera, la comprensión de la Verdad en el Libro de Texto debe *crecer* continuamente en la conciencia de los Científicos Cristianos, en tanto que el símbolo temporal orgánico debiera *menguar*.

De acuerdo con Pablo, Cristo (Cristo Jesús) es a su iglesia (toda la humanidad), como la ‘cabeza’ es a su ‘cuerpo’.^(Ver Efe. 5:23) Los dos están unidos en un enlace divino. ¡El peligro con Juan el Bautista es que él tenía la propensión a perder su cabeza! En la historia del Evangelio, Juan pierde su cabeza debido a su actitud hacia el ‘matrimonio’.^(Ver Mat. 14:1-11) El ‘cuerpo’ o iglesia, sin su ‘cabeza’, su principio Cristo gobernante, no tiene la posibilidad de ser el verdadero ‘cuerpo de Cristo’. De ahí la necesidad por parte de la iglesia de obediencia absoluta hacia su cabeza gobernante. Y de ahí también los problemas actuales de gobierno sobre la raza humana, el cual es en verdad, el ‘cuerpo de Cristo’.

Jesús dice de Juan: ‘Os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.’^(Luc. 7:28) La misión de la Iglesia de la Ciencia Cristiana es como la de ese profeta; predice el establecimiento a escala mundial, de la Ciencia absoluta del ser. En este sentido nada mayor ha nacido jamás de una mujer que la Iglesia de la Ciencia Cristiana. Pero la idea menor en la Ciencia absoluta universal tal como se encuentra en *Ciencia y Salud*, es mayor que toda la organización material de la iglesia.

En algunos de los libros de la Biblia y de los escritos de la Sra. Eddy se da la más alta consideración a Juan el Bautista, y en otros se le da la menor, y esto halla su paralelo en las verdaderas y en las falsas funciones de la organización de la iglesia.

Resulta indispensable comprender la diferencia entre la organización como símbolo y la organización como falsificación. En el caso de la primera, la traslación, el progreso y la vida surgen a expresión; en el caso de la segunda, hay estancamiento, frustración y muerte.

CIENCIA Y SALUD Y EL MANUAL DE LA IGLESIA

Para que nos capacitemos en el significado práctico espiritual de las dos proposiciones que hemos estado considerando, se nos encara en la Ciencia Cristiana con dos documentos sobresalientes, divinamente inspirados; dos declaraciones escritas que surgen de la mismísima fuente. Por supuesto que una de ellas es *Ciencia y Salud*, como hemos dicho, que pertenece a la revelación divina; la otra es *El Manual de La Iglesia Madre*, el cual se relaciona con la fundación de la iglesia. Tal como se muestra en los Evangelios, que Jesús y Juan el Bautista habían tenido el mismo Principio que los impulsó a ambos, también es cierto con estos dos libros, *Ciencia y Salud* y *El Manual de La Iglesia Madre*.

La Sra. Eddy escribe en *Miscellany*: ‘Me sonrojaría escribir sobre *Ciencia y Salud* como lo he hecho, si fuera de origen humano, y si fuera yo, en lugar de Dios, su autor.’ (115:4) De las Reglas y Artículos en *El Manual de La Iglesia*, escribe: ‘Las Reglas y Artículos del *Manual de La Primera Iglesia de Cristo, Científico en Boston...* no fueron impulsados por un poder personal.’ (My. 148:8) La Sra. Eddy, como su autor, estaba completamente segura del origen divino de ambos. Ella tuvo esta enorme y alta consideración de sus dos escritos prominente, el Libro de Texto y el Manual.

LAS DOS FASES DE LA ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA

Antes de volvernos a considerar algo del profundo significado práctico del Manual de La Iglesia, lo que significa como la demostración del Principio, debiéramos examinar la historia de la fundación de la propia iglesia. Como aprendemos de la ‘Reseña Histórica’ del Manual, y de los otros escritos de Mary Baker Eddy, la fundación se desarrolló por medio de dos fases distintas. (Estas dos fases de ‘iglesia’ no están relacionadas entre sí a la manera de los otros dos *pares* que hemos estado considerando, tales como las funciones de descubrir y fundar, de los dos bautismos, las dos traslaciones, etc.) Hubo una primera organización que comenzó en 1879 y perduró hasta 1889, un período exacto de diez años; y hubo una segunda organización que comenzó en 1892, tres años después de la disolución de la primera. La Sra. Eddy disolvió su primera Iglesia Central de Boston en 1889 al mismo tiempo que disolvió su Colegio. Habiendo hecho lo anterior, se retiró durante tres años a su hogar de Concord, Nueva Inglaterra. Dijo de este paso inesperado sin precedente alguno, que fue para ‘obtener una esperanza superior para la raza.’ (My. 246:11) Les dijo a sus seguidores que era esencial que tuviera tiempo para revisar *Ciencia y*

Salud. Para ello, y usando sus propias palabras, debió ‘buscar en soledad y silencio, una comprensión superior de la absoluta unidad científica que debe existir entre la enseñanza y la letra, y el espíritu del Cristianismo.’ (My. 246:11-18) Por cierto, como se vería al estudiar el artículo del que se tomara la cita anterior en *Miscellany*, lo que esta unidad de la letra y el espíritu trae a expresión, es un estado de auto gobierno espiritualmente democrático, basado en lo que ella llama ‘la Carta Magna de la Ciencia Cristiana’. ¿Acaso no es *el Manual de La Iglesia*, con sus provisiones para la libertad democrática, y que se dio a luz con su segunda organización, la Gran Carta de la Ciencia Cristiana?

Luego de sus tres años de retiro, durante los cuales *Ciencia y Salud* fue ampliamente revisado, la segunda organización de iglesia, llamada específicamente ‘La Iglesia Madre’, fue formada. Este título no le fue dado a la primera organización en Boston. Aquí vale la pena aclarar que cuando se habla de la ‘organización de la iglesia’ en esta forma en este folleto, se está refiriendo sólo al concepto central autoritario de iglesia, y no a las iglesias ‘filiales’ organizadas democráticamente. También hay que enfatizar que a pesar de que se refiere a dos organizaciones de iglesia como si una estuviera separada de la otra, esto no es cierto hablando estrictamente. Hay una sola y continua Iglesia de Cristo, Científico, tal como hay una sola continua idea Cristo, aunque en la historia humana esta idea aparezca por medio de dos fases distintas, la de Cristo Jesús y la de la Ciencia Cristiana.

La Sra. Eddy habla de su primera organización, y dice que fue ‘destinada a conmemorar la palabra y las obras de nuestro Maestro, la cual habría de restablecer el Cristianismo primitivo y su perdido elemento de curación.’ (Man. 17:11-14) De la segunda dice que fue ‘destinada a ser edificada sobre la Roca, el Cristo; o sea la comprensión y demostración de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, sanando y salvando al mundo del pecado y la muerte; para así reflejar en cierto grado, la Iglesia Universal y Triunfante.’ (Man. 19:2-7) Así la segunda iglesia es más vasta en concepción que la primera. En tanto que la primera está ocupada principalmente en la curación del individuo de la enfermedad, la segunda implica la curación del mundo del pecado y la muerte. Claro que la segunda (la que sana al mundo), incluye necesariamente la sanación individual tan característica de la misión de Jesús, y por lo tanto de la primera iglesia, pero esto es incidental al propósito principal de la iglesia.

La pregunta honestamente a considerar hoy en día, es si un tercer concepto de iglesia está apareciendo o no, es decir, la propia Iglesia Universal y Triunfante, que la segunda sólo reflejó en ‘cierto grado’. Seguramente que la Iglesia Universal y Triunfante debe ser igual a *la santa ciudad universal*

de Apocalipsis 21, apareciendo no en la forma de un símbolo de enseñanza, sino como la realidad que yace tras el símbolo; apareciendo no en teoría, sino de hecho. Las propias palabras *Universal y Triunfante* implican ‘la estructura de la Verdad y el Amor,’ aquello que ‘descansa en el Principio divino y procede de él’, (C&S 583:14-15) la cual es en parte, la definición para *Iglesia* dada en el Glosario de *Ciencia y Salud*.

Regresando al Libro de Texto, hallamos que la fundación de la segunda organización en 1892, corresponde en la evolución de *Ciencia y Salud*, a la publicación de la quincuagésima edición. Ésta siempre ha sido considerada una edición muy importante, y la más sobresaliente de todas las revisiones. La quincuagésima edición es la revisión que resultó de los tres años de retiro de la Sra. Eddy, de 1889 a 1892. Una de sus nuevas características vitales fue el capítulo *El Apocalipsis*, incluyendo por vez primera un tratado sobre la *ciudad establecida en cuadro*. Con anterioridad este capítulo había tratado sólo con el tema de *la mujer coronada por Dios* de Apocalipsis 12. Ya la décima sexta edición se había referido a *la santa ciudad*, y su gran importancia había sido anunciada en la décima sexta edición, en un capítulo titulado *Insinuaciones Indirectas* (Wayside Hints), pero no formó parte del capítulo *El Apocalipsis*, sino hasta 1891. Esta ‘Jerusalén de arriba’ que Pablo llama ‘la madre de todos nosotros’, (Gál. 4:26) esta ciudad del hombre genérico, es la clase de realidad divina que yace tras el símbolo de la segunda organización de iglesia llamada La Iglesia Madre. Poco después la Sra. Eddy habría de escribir en *Ciencia y Salud* que *la madre que da a luz al hijo varón* de Apocalipsis 12, ‘simboliza al hombre genérico, la idea espiritual de Dios’. (C&S 561:25-26) También habría de declarar al mundo que cuando ya no estuviera presente para administrar los asuntos de su iglesia, su sucesor como líder del Movimiento de la Ciencia Cristiana, no sería más que el hombre genérico, ‘hombre, el nombre genérico para la humanidad’. (My. 347:5)

Tanto la ‘mujer’ como la ‘ciudad’ de Apocalipsis 12 y 21 respectivamente, son símbolos de la identidad espiritual de *la raza humana*. De ahí que la segunda organización (La Iglesia Madre) fuera destinada a sanar y salvar ‘*al mundo del pecado y la muerte*’ * Fue una especie de inmólación propia, del ‘Cordero de Dios, que quita el pecado *del mundo*.’ * (Juan 1:29) La Sra. Eddy

* Se añadieron las itálicas

escribió que ‘desde el principio hasta el fin, La Iglesia Madre parecía [observen que está escrito en pasado] ejemplo y sombra de la guerra entre la carne y el Espíritu, aun esa sombra cuya sustancia es el Principio divino, impulsando imperiosamente la mayor reforma moral, física, civil y religiosa jamás conocida sobre la tierra.’ (Pul. 20:14)

Su guerra fue la guerra entre los métodos de nacimiento espiritual y orgánico, entre los medios de propagación de la idea de Dios espiritual y orgánico, entre el control por el Principio divino y el control personal, entre la inmólación propia espiritual y la propia perpetuación material.

Debido a que la revelación de la santa ciudad ya había aparecido en esta quincuagésima edición de *Ciencia y Salud*, es que pudo ser formado el símbolo que enseñó la demostración viviente de esta revelación, es decir, la organización de La Iglesia Madre. Y démonos cuenta que no puede haber disolución adecuada del símbolo, a menos que la propia revelación, activa en la comprensión de los Científicos Cristianos, provoque esa disolución, dejando sólo la sustancia de la revelación como la realidad tras el símbolo. De otra forma hay un vacío. Recordemos las palabras de Juan el Bautista: ‘Después de mí [la organización de la iglesia] viene un varón [el hombre genérico], el cual es antes de mí; porque era primero que yo.’ * (Juan 1:30)

No es de admirarse que Pablo describe la santa ciudad, la ‘Jerusalén de arriba’, como ‘la madre de todos nosotros’, y como *la mujer libre*, en contraste con la que ‘está en esclavitud’. (Ver Gál. 4:25) Esta idea de *la ciudad* o conciencia del hombre genérico, ‘la madre de todos nosotros’, fue revelada así en *Ciencia y Salud* antes que el símbolo orgánico fuera formado, es decir, antes de la fundación de la organización de la Iglesia Madre.

Todo lo anterior nos ayuda a comprender el *modus operandi* de la fundación de toda la misión. La primera organización de iglesia, la que disolvió la propia Sra. Eddy en 1889, estableció la Ciencia Cristiana sobre la obra de vida de Jesús. Cuenta con esta característica que no ha de ser olvidada, de que fue fundada sobre la demostración de *Vida* de Jesús, y por lo tanto, sobre la renuncia del sentido orgánico de vida. Habiendo sido fundada de esta manera, llegamos así a lo que enfatiza la Ciencia Cristiana, es decir, a la segunda de las dos organizaciones, donde la tónica es ‘la estructura de la *Verdad* y el *Amor*’. * (C&S 583:14) Verdaderamente el santo consolador, la Ciencia *divina*, es ‘el desarrollo de la *Vida*, la *Verdad* y el *Amor* eternos.’ * (C&S 588:7-8)

* Se añadieron las itálicas

La transición es divinamente natural e inevitable. La misión de Jesús acentúa la obra en lo personal, en tanto que aquello que viene tras él, tiene el acento sobre lo colectivo y universal, es decir, en el mundo. En Jesús vemos al individuo disolviendo, por medio de la traslación, el concepto orgánico del cuerpo y resolviendo así el problema mortal. La Ciencia Cristiana enseña exactamente la misma traslación y solución, pero a escala mundial. Por lo tanto, al respecto de la organización de la iglesia, la cual es siempre el símbolo del cuerpo orgánico, la Sra. Eddy fue impulsada a disolver la primera organización en lo individual, para dar el ejemplo a la segunda organización, de lo que debe hacer corporativamente en su relación con el mundo entero.

Resumamos: en las dos fases de la organización de la iglesia de la Ciencia Cristiana, la primera se refiere específicamente a la misión de Cristo Jesús, la naturaleza masculina de Dios; la segunda se refiere a la misión de la propia Ciencia Cristiana, la naturaleza femenina de Dios. La misión de Jesús culminó en la resurrección y ascensión al mostrar la disolución del sentido orgánico del cuerpo, demostrando lo que el cuerpo realmente es. Sobre esa demostración de la verdadera idea de cuerpo, la Ciencia Cristiana debe ser fundada, de otra manera no hay Ciencia Cristiana.

Esta disolución por medio de la resolución, esta solución del problema de la vida orgánica, este proceso de traslación en lugar de muerte, es la Roca viviente sobre la cual está basada la Ciencia Cristiana. Surgiendo de este fundamento, la propia demostración de vida inorgánica e indestructible tendrá lugar de manera colectiva y universal en la forma del cuerpo de la humanidad como un todo. Así la segunda organización especifica la misión de sanación mundial de la propia Ciencia Cristiana una vez que ha sido fundada sobre esta Roca.

NO MÁS ‘BAJO LA LEY’ (GÁL.4:5)

La primera organización fue una institución constituida bajo la ley del estado. Mas no fue así con la segunda. La segunda tuvo el Manual; la primera no lo tuvo. El Manual surgió por vez primera en 1895 para administrar los asuntos de la nueva Iglesia Madre. El Manual fundamenta a la Iglesia de la Ciencia Cristiana, bajo la ley de Dios, y no bajo la ley del

* Se añadieron las itálicas

estado, sino bajo la ley que resucitó a Jesús de la tumba y disolvió todo confín mortal. La Sra. Eddy escribió sobre los pasos que la condujeron a la segunda organización: ‘El cimiento sobre el cual habría de edificarse nuestra iglesia tenía que ser rescatado del dominio del poder judicial, y ahora había que devolverlo a los brazos del Amor, si no queríamos hallarnos luchando contra Dios.’ (Misc. 140:23-26) En el Journal de octubre de 1892 escribió: ‘... Todo Científico Cristiano fiel estará complacido de saber que podemos tener y mantener la iglesia adecuadamente, sin retroceder a las formas obsoletas de organización de la iglesia...’

Así que tengamos clara la forma en la cual estas dos fases de iglesia se relacionan espiritualmente con la misión de Jesús y con el resultado de su misión. Pablo escribe en Gálatas, cómo ‘Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.’ (Gál. 4:4-5) Es como si la primera organización fuera ‘(nacida) de mujer y (nacida) bajo la ley’. Pero su propósito en manos de la Sra. Eddy, fue para que ‘redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.’ Por ello, cuando la hubo disuelto y estaba en el proceso de formar su segunda organización, cuenta cómo fueron rescatados los cimientos de la nueva iglesia, de las garras del legalismo humano y puestos bajo la ley de la naturaleza de madre del Amor.

Debido a que la disolución del sentido orgánico de la vida de Jesús trajo a la humanidad (en el cristianismo), libertad de la creencia de ser ‘(nacidos) de mujer y (nacidos) bajo la ley’, (tal como la Sra. Eddy lo enseñó simbólicamente por medio de la disolución y reorganización de su iglesia), Pablo en su epístola, continúa reprendiendo a los gálatas severamente por haberse puesto de nuevo ‘bajo la ley’. Dice: ‘Mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?’ (Gál. 4:9) Los gálatas se habían resistido a avanzar espiritualmente y se habían puesto de nuevo bajo la rígida y altamente organizada interpretación judía de la ley del Antiguo Testamento. Así que Pablo los desafía: ‘Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley? Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre... Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud... y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre... De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.’ (Gál. 4:21, 22, 24, 25, 26, 31)

De forma significativa cierra la Sra. Eddy su capítulo sobre *El Magnetismo Animal Desenmascarado en Ciencia y Salud*, con una cita de esta misma epístola a los gálatas, a la que llama ‘la gran epístola de Pablo’. (Todo el pasaje es muy significativo [C&S 106: 6-31]. La nación Americana

declaró su independencia de un país maternal dictatorial, y la Sra. Eddy explica cómo la Ciencia Cristiana también ‘tiene su Declaración de Independencia.’

La organización tiene la naturaleza de *la mujer esclava*, sólo si busca perpetuarse en lugar de estar dispuesta a resolverse. Esto aplica a cualquiera de las dos fases de la organización de iglesia de Mary Baker Eddy, tal como las concibió, porque ella dispuso en ambas instancias, su disolución material. Por tanto, es dentro de la santa ciudad, *la madre de todos nosotros*, cuyo estatus es aquel de *la mujer libre*, donde la Iglesia de Cristo, Científico, halla su verdadera identidad.

Como hemos dicho, la iglesia halla su identidad en la revelación, en *Ciencia y Salud*. Comprendido espiritualmente, *Ciencia y Salud* (con su cuerpo principal de *dieciséis* capítulos) y la ciudad *en cuadro*, son uno, es decir, ‘el cuerpo divino del... Principio’, el cual es el juicio de Mary Baker Eddy acerca del Libro de Texto de la Ciencia Cristiana. ^(C&S 559:25) La santa ciudad, *la madre de todos nosotros*, donde el cuerpo de la humanidad se halla bajo el gobierno del Principio divino, el Amor, y donde encuentra en la Ciencia su totalidad y salud, es la realidad del ser de la cual el Libro de Texto testifica, y hacia donde conduce el funcionamiento adecuado de la organización de la iglesia.

Y así, cuando tanto *Ciencia y Salud* como la iglesia son comprendidos espiritualmente, el símbolo temporal orgánico depone su vida por la realidad tras el símbolo. Una vez cumplido el trabajo para el cual fue instituido, el símbolo deja de ser necesario, es decir, deja de ejemplificar las obras de la idea, y por lo tanto, la de preparar el camino para la propia idea. La humanidad entonces participa en la realidad viviente de la idea y se halla a sí misma, *siendo* dicha realidad.

Durante los años de 1889 a 1892 en los que la Sra. Eddy, habiendo disuelto su primera organización, se retiró de la escena de Boston, no hubo iglesia centralizada autoritaria en Boston. Los miembros aun celebraban servicios, pero su iglesia ya no era una autoridad dominante. Funcionaba como cualquier otra de las iglesias de la Ciencia Cristiana que estaban surgiendo por todos los Estados Unidos en ese tiempo, y que llegaron a conocerse como *iglesias filiales*. El retiro de la Sra. Eddy señaló al hecho de que los Científicos Cristianos deberían aspirar hacia el auto gobierno democrático de Dios, con el cual ya no dependerían de medios humanos ajenos a ellos mismos para gobernarlos. Zacarías profetizó: ‘He aquí el

varón cuyo nombre es el Renuevo, el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová.’ (Zac. 6:12)

El período de la primera organización (incluyendo los tres años de intervalo que siguieron a su disolución), fue un período ejemplar, tal como la misión de Jesús (traída a cumplimiento en la resurrección y ascensión), fue una misión ejemplar. Significativamente, la Sra. Eddy refiriéndose a su iglesia luego de la disolución, dijo: ‘esta Iglesia... organizada espiritualmente.’ (Ret. 44:30-1) Idealmente implica: auto gobierno de Dios tanto individual como colectivamente. Representó ‘al varón cuyo nombre es el Renuevo’. Señaló hacia la resolución divinamente natural del dilema que tuvieron que encarar sus seguidores en el año 1910 cuando ya no estuvo presente en persona para administrar los asuntos de La Iglesia Madre. Para 1910 ella hizo imposible para La Iglesia Madre, el seguir funcionando como una autoridad centralizada sin su presencia personal. No puede negarse que la lectura del Manual muestra que incorporó dentro de sus artículos, cerca de veinticinco cláusulas (*‘cláusulas de detención’* como desde entonces se les ha llamado), que prohíben la continuidad de elección de los principales dignatarios de la iglesia, sin su aprobación personal, sea verbal o por escrito. Al mismo tiempo demandó que todos los artículos fueran obedecidos resueltamente.

El asunto sobre el que los Científicos Cristianos debieron seguramente orar para tener respuesta, fue ¿por qué la Sra. Eddy estableció de tal manera la constitución de su iglesia, como para hacer que La Iglesia Madre, como tal, se auto disolviera irrevocablemente a su partida? Si Dios quería que la iglesia continuara como si ella aun estuviera al mando personalmente, cuando de hecho ya no era así, ¿por qué no proveyó la remoción de las cláusulas de infracción y con ello salvar a sus seguidores de tan penosa incertidumbre y dilema? ¿Se olvidó descuidadamente de recordar asunto tan vital? ¿O tomó su decisión, a sabiendas, conscientemente y a propósito? Con seguridad que la respuesta es la última. Se dice que varios años antes de su partida, sus estudiantes le trajeron abogados para tratar de convencerla de cambiar la redacción prohibitiva de los artículos. De hecho le preguntaron qué pasaría con su iglesia cuando ya no estuviera presente si permanecían las cláusulas de detención. La respuesta de la Sra. Eddy fue que Dios le había dicho que formulara los artículos como lo había hecho y que así era como debían permanecer.

Si en ese entonces hubiera declarado abiertamente la Sra. Eddy, tanto el profundo significado del Libro de Texto como sus disposiciones para la iglesia, sus seguidores habrían obedecido la letra de lo que dijera sin haber

crecido para comprender su espíritu. Eso hubiera sido desastroso. Ella dejó esas verdades como están, para que se revelaran a sí mismas espiritualmente (y por consiguiente a salvo), a la propia manera de Dios. La Sra. Eddy sabiamente dejó al movimiento de la Ciencia Cristiana bajo la providencia de Dios. Ningún vacío de iglesia necesita continuar a la partida de La Iglesia Madre. Las iglesias filiales democráticas continuarían operando ‘en conformidad con el Manual de La Iglesia Madre.’ (Man. 72:25-26) Una vez que hubieran servido a su útil propósito humano, también deberían disolverse libremente a sí mismas, de acuerdo al ejemplo de la Madre. (Ver. Misc. 358:30-7) ‘El varón cuyo nombre es **El Renuevo**’, (y no ‘Madre’), se elevaría así para ‘edificar el templo de Jehová’.

INTERPRETACIÓN ESPIRITUAL DE LAS DISPOSICIONES DEL MANUAL

En forma muy general, volvámonos al propio Manual. En el *Christian Science Sentinel* del 17 de diciembre de 1904, se declaró que el propósito de las reglas contenidas en el Manual de la Iglesia, era ayudar a que los Científicos Cristianos se volvieran una ley para sí mismos. Pero, ¿cómo puede un Científico Cristiano ser una ley para sí mismo si permite ser gobernado, y permite que su comprensión sea determinada, por una autoridad humana externa, aunque esta autoridad humana externa sinceramente crea ser el poder ejecutivo designado por el Principio? Comprendido espiritualmente, el Manual pone en acción la finalidad de la ley y la autoridad de Dios; y una vez que los Científicos Cristianos están conscientemente gobernados por esta ley y en conciencia sujetos a esta autoridad, *son* una ley para sí mismos. Y ya no dirán más ‘*helo aquí,*’ o ‘*helo allí,*’ porque el reino de Dios, revelado por su Libro de Texto en su orden, Ciencia y sistema, está ‘*dentro de ellos*’ y no fuera.

No es nuestro propósito considerar aquí esas reglas del Manual que por ejemplo prohíbe a los miembros de La Iglesia Madre perseguir a la Sra. Eddy cuando salga, o pasear por su casa, etc., más bien nuestro propósito es buscar comprender, honesta y devotamente, la gran ley dinámica del Principio, que subyace al Manual como un *todo*, y la cual cuenta con el poder para solucionar el problema crucial de la organización o cuerpo. ¿Qué significan las disposiciones del Manual exhaustivamente, en cuanto al Principio divino? Este es el asunto que nos concierne.

El Manual nunca se hizo como un instrumento legal humano. Habiendo rescatado su iglesia de ‘las garras del poder legal’, como lo escribió la Sra. Eddy, resulta poco probable que hubiera puesto su constitución de nuevo

bajo la ley del estado. Aunque en 1910, unos cuantos días antes de su partida, pareció que esto fue lo que sus dignatarios hicieron. De frente a su dilema humanamente insoluble, las autoridades de la iglesia llevaron el Manual a los abogados para su interpretación legal. Si el Manual hubiera sido obedecido, La Iglesia Madre no hubiera funcionado más como una madre dominante luego de la ausencia de la Sra. Eddy. Que tal resultado hubiera sido su intención después de todos esos años de trabajo en su beneficio, les pareció increíble a los miembros de la iglesia entonces, como les sigue pareciendo a la mayoría hoy en día. Los abogados estuvieron de acuerdo: “Claro que La Iglesia Madre debía continuar funcionando sin la Sra. Eddy, tal como funcionó con ella. Dijeron que las cláusulas de detención debían ser ignoradas. La Sra. Eddy no se dio cuenta de lo que hacía. No había alternativa. El Consejo Directivo debía aceptar toda la responsabilidad y administrar la iglesia por sí mismo como si siempre hubieran tenido el consentimiento, de hecho, como si ellos *fuera*n su Pastora Emérita.” Pero eso resultaba imposible, excepto en el sentido más burocrático y legalista. La Sra. Eddy fue una administradora evolucionista, divinamente inspirada, y ninguna persona o grupo de personas podían tener la menor posibilidad de tomar su lugar.

Con la interpretación legalista del Manual, La Iglesia Madre no tuvo más alternativa que volverse un régimen estático. Cualquier desarrollo posterior fue negado, debido a que bajo el Manual, tal desarrollo fue la provincia sólo del liderazgo de la Sra. Eddy. ¿No fue con seguridad, la intención de la Fundadora, que su iglesia se convirtiera de esta manera en moribunda? Por el contrario, sus disposiciones fueron aquéllas de traslación, resolución y vida.

Ahora bien, si no surge desarrollo espiritual alguno en relación con la iglesia, o si la iglesia *aumenta* sus funciones empresariales en lugar de *disminuirlas*, esto significa por consiguiente, que ningún desarrollo espiritual está teniendo lugar en relación con la comprensión de *Ciencia y Salud*, puesto que ambas tareas van de la mano. Un aumento de acciones organizacionales, como un sustituto aparente de visión progresista espiritual, es lo que está causando tanta inquietud entre muchos miembros de la iglesia de la Ciencia Cristiana hoy en día.

Aun así, ¿quién se atreve a afirmar que hubiera actuado en forma diferente si hubiera enfrentado la situación de 1910? Ninguno fue personalmente culpable. La decisión que debía tomarse tenía una dificultad eclesiástica sin paralelo. Pero al cabo de los años, a la luz de la continua revelación,

las intenciones y disposiciones de la sabiduría divina y del Amor están volviéndose cada vez más claras.

Los frutos de la temprana alianza legal fueron inevitablemente cosechados. En el famoso litigio de Ciencia Cristiana que terminó en 1921, esta misma ley del estado, representada por el pleno de la Suprema Corte de Massachussets, finalmente dio al Consejo Directivo de la Ciencia Cristiana, control absoluto sobre toda la organización de la Ciencia Cristiana. En adelante ninguna voz pudo elevarse en oposición, ni pudo cuestionar las decisiones de los Directores, sin el riesgo de ser excomulgada de la iglesia. Al paso de los años, sólo unos cuantos hombres y mujeres fueron capaces de tomar su postura contra este control eclesiástico. El documento que jamás tuvo la intención de ser un instrumento legal, y que operaba sólo bajo la ley del Principio, había sido interpretado sobre una base legalista humana, tal como la constitución de cualquier otra organización humana.

En el ejercicio de la ley humana, el ideal de toda documentación es evitar cualquier significado ambiguo. La redacción debe ser susceptible de no mal interpretarse, y por lo tanto, no permite ninguna alternativa de interpretación personal. Para los abogados, nada pudo ser más ambiguo o impráctico, que la forma en que la Sra. Eddy redactó su Manual de La Iglesia Madre. Sin embargo, interpretado por el Principio divino, el significado no es ambiguo para nada. El Manual significa lo que dice con tanta seguridad como dice lo que significa; y esto, irónicamente, ¡es lo que la ley humana requiere en relación con su propia documentación legal!

Tarde o temprano, con toda seguridad, los Científicos Cristianos deberán reexaminar todo el asunto, devota y analíticamente, a la luz futura del Principio. Pero en vista de las propias palabras de la Sra. Eddy, y a casi sesenta años de historia para observar y aprender, ¿a qué otra conclusión podríamos llegar, que a aquélla de que en 1910 la iglesia, sin darse cuenta, fue arrancada de *'los brazos del Amor'* y devuelta a *'las garras del poder legal'*? *'El perseguidor de la (estructura) de la Verdad y el Amor'* estaba decidido a *'mantener al Espíritu en las garras de la materia'*. (Ver C&S 28:6-8) Pero si el Espíritu es todo y la materia nada, como la Ciencia Cristiana lo enseña, entonces tal situación es insostenible. Con toda seguridad el gobierno del Principio debe reinstalarse inevitablemente a sí mismo.

LA VARA DE DIOS EN MANOS DEL CIENTÍFICO CRISTIANO

www.mbeinstitute.org/espanol/

La Evolución de la Organización de la Iglesia de la Ciencia Cristiana
W. Gordon Brown

La palabra *manual* proviene de la raíz latina: *manus*, que quiere decir: *mano*. Para todas las escrituras, *mano* es un símbolo de poder. ‘*La mano del Señor*’ quiere decir poder espiritual del Principio, el poder de la demostración. Al considerar la fundación de la revelación de *Ciencia y Salud* al establecer la organización de la iglesia, estamos interesados en el ejercicio del poder espiritual, es decir, la prueba o la demostración.

En la Biblia hay un incidente relevante que tiene lugar en la experiencia de Moisés, el legislador de los hijos de Israel, cuando estaba siendo capacitado para su misión. Dios le dio a Moisés un instrumento de autoridad y poder para capacitarlo para liberar a Israel de Egipto. Se le preguntó a Moisés: ‘¿Qué es eso que tienes en tu mano?’ [Observen: ‘en tu *mano*’] Respondió: ‘Una vara.’ Entonces Dios le ordenó: ‘Échala en tierra.’ Cuando Moisés lo hizo, la vara se convirtió en una culebra. ‘Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómalas por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano.’ La orden continúa: ‘Tomarás la vara en tu mano... y Moisés tomó la vara de Dios en su mano.’ (Éx. 4:2-4) Armado con la vara de Dios, Moisés presentó el caso de Israel ante Faraón y lo liberó de la servidumbre a Egipto.

La *vara* de Moisés fue un instrumento de disciplina divina para administrar la ley de Dios, y por lo tanto, para manejar (para hacer nada de) la serpiente, o magnetismo animal. Su propósito fue demostrar el gobierno y autoridad del ‘YO SOY EL QUE SOY’, el Principio, el Yo, el Ego del universo. (Éx. 3:14) Este orden de, primero, la revelación a Moisés del único ‘YO SOY’, seguida en segundo lugar por su uso de la vara, corresponde una vez más con el orden de las dos traslaciones, los dos bautismos, las dos funciones de descubrir y fundar, de comprender y demostrar, de *Ciencia y Salud* y el Manual.

Esta es la historia, tal como consta en el Antiguo Testamento. Pero, ¿no tiene un paralelo inevitable con la historia de la Ciencia Cristiana? Examinemos el simbolismo que proporciona la Biblia. La pregunta es: ¿con cuántos objetos está tratando Moisés? ¿Dos o uno? ¿Hay una vara así como una serpiente, o una serpiente así como una vara? No, tan sólo siempre hay una sola cosa. O se trata de la propia vara o de la vara teniendo apariencia de serpiente. ¿Qué es lo que la hace que sea una vara en un caso, y una serpiente en el otro? Todo cuanto existe de la serpiente es la *vara echada en tierra*, desechada, sus medidas disciplinarias desobedecidas, su poder espiritual invertido. En la historia de la Ciencia Cristiana, corresponde al Manual, abandonado, sus disposiciones divinas rechazadas debido a que no se ha captado su Principio. La serpiente es una interpretación humanamente legalista del Manual, invirtiendo la

interpretación del Principio y por lo tanto sustituyendo con un sentido humano de ley, la ley divina.

¿Qué es entonces la vara, la cual precede y sucede así su propia aparición como serpiente? La vara es la inversión de todo cuanto la serpiente representa, y en consecuencia es la serpiente *tomada por la cola*. La vara es la serpiente levantada primero por la cola, trasladada fuera de lo que es una serpiente. Esto la hace una ‘idea sabia’, o una idea de la sabiduría. En la metafísica divina, la sabiduría siempre es el opuesto específico de la sutil serpiente. Es la *sabiduría* divina la que le dice a Moisés que tome la serpiente por la cola. ^(Ver C&S 321:8-17) La Sra. Eddy escribe sobre la ‘vara del saber cabal [la vara de la sabiduría]’. ^(Misc. 387:20) La vara de la sabiduría y el Manual de la sabiduría son uno y el mismo instrumento. Las Reglas y los Artículos del Manual son edictos de la sabiduría divina.

¿Cuál es el simbolismo de manejar primero la cola de la serpiente? Si el Principio es obedecido, si no es *echado en tierra*, no hay serpiente alguna que manejar; tan sólo permanece la vara. Si la vara parece haberse vuelto temporalmente una serpiente, la forma de convertirla de nuevo en vara es obedecer la sabiduría divina y manejarla por la cola. Tomar algo por la cola es tomar el final desde el principio. En las palabras de Jesús, es dejar que lo último sea primero, y lo primero último. La Sra. Eddy cita esta declaración: ‘Los primeros serán postreros, y los postreros, primeros’, ^(C&S 116:8) al comentar sobre la acción de las dos traslaciones. En su más alto significado espiritual, esto implica la comprensión que, en nuestra identidad como imagen de Dios, salgamos desde el Principio divino, el Amor, (primero), y regresemos al Principio divino, el Amor, (al último); y en el curso de describir este círculo espiritual, resolvamos por completo el problema de la vida orgánica al invertir y trasladar todo aquello que tenga la naturaleza de la serpiente. La serpiente que surge del polvo (la nada), es así retornada al polvo (la nada), y todo cuanto queda es la vara original otorgada por Dios.

Al aplicarlo al Manual de La Iglesia Madre, tomar la serpiente primero por la cola, con seguridad que significa obediencia a las disposiciones del Manual desde el principio. Esto asegura la obediencia al Manual como un *todo*, para que no sea echado en tierra. ¿Cuál es la última disposición al final de la cola del Manual? Bajo el título de: ‘Reforma a los Estatutos’, leemos lo que sigue: ‘No deberá adoptarse ningún nuevo Artículo de Fe ni Estatuto, ni podrá reformarse o anularse ningún Artículo de Fe o Estatuto, sin el consentimiento por escrito de Mary Baker Eddy, la autora de nuestro libro de texto, CIENCIA Y SALUD.’ ^(Man. 105:1-7) En vista del hecho de que la Ciencia pura y el sistema contenidos en *Ciencia y Salud* constituyen el poder real tras la vara, y dado

que es el poder que maneja e invierte a la serpiente, la referencia específica de la Sra. Eddy hacia *Ciencia y Salud* en este estatuto parece ser altamente significativa. Sólo esta cláusula de detención final (que por inferencia incluye a todas las demás), ha sido identificada con *Ciencia y Salud*, en esta manera. La visión que se expande hoy en día hacia la totalidad de la estructura de *Ciencia y Salud*, es lo que ahí capacita para ser verdaderamente obedientes al Manual de la Iglesia.

Supongamos que esa última disposición hubiera sido obedecida desde el principio, el Manual hubiera sido una vara en manos de los Científicos Cristianos, ejemplificando a la humanidad la forma de salir de las restricciones y limitaciones organizacionales, más que la forma de profundizar más y más en ellas. Hubiera ilustrado la sumisión de la maternidad personalmente posesiva y autoritaria, en favor de la libertad y el auto gobierno individual. En otras palabras, hubiera señalado el camino hacia la Tierra Prometida.

Pero tengamos en claro que la maternidad en el caso de Mary Baker Eddy, no fue para nada personalmente posesiva. A semejanza de la mujer en Apocalipsis, reflejó la naturaleza materna de Dios. Su único propósito fue educar a su hijo hasta el punto del auto gobierno espiritual, y habiéndolo logrado, retirarse como una agencia externa. Es a raíz de su partida que la maternidad autoritaria ha buscado atrincherarse.

En ‘Los Pasos de la Verdad,’ en *Ciencia y Salud*, las páginas 226 a 228 muestran la relación en paralelo entre el liderazgo de Moisés y el de Mary Baker Eddy.

Acorde a la liberación de Israel por parte de Moisés, también leemos en *Ciencia y Salud* acerca de la forma en que Jesús resucitó ‘al cuerpo’ de ‘la tumba’ mediante el ejercicio del ‘poder espiritual’. (Ver C&S 313:23-30) Lo hizo penetrando ‘por debajo de la superficie material de las cosas’ y encontrando ‘la causa espiritual’, tal como los Científicos Cristianos lo están haciendo cada vez más hoy en día por medio de una comprensión más profunda de su Libro de Texto. Al ejercer este ‘poder espiritual’ relacionado a la organización de la iglesia, el Manual enseña simbólicamente la libertad de la humanidad de los límites del cuerpo mortal o tumba.

RESURRECCIÓN ESPIRITUAL

En cuanto al propósito de sanar al mundo del pecado y la muerte, pareciera que hoy en día el cuerpo de la organización de la Ciencia Cristiana yace en la tumba; y que por el bien del futuro de la raza humana, se requiere urgentemente del poder para resucitarlo. Aunque algo ha estado emergiendo durante los últimos treinta años y algún día será hallado ya establecido, como esta propia resurrección. Esto es la revelación inevitable y continua de la propia Ciencia Cristiana en términos de su Ciencia y sistema universal y no sectario, atesorados en *Ciencia y Salud*, una revelación que está teniendo lugar, necesariamente, *fuera* de los límites de la organización.

Desde el tiempo en que partió la Sra. Eddy y bajo la providencia del Amor divino, se han percibido dos tendencias en el desarrollo del movimiento de la Ciencia Cristiana en acción. Una es la creciente duda e incertidumbre por parte de muchos miembros de la iglesia, en relación con las políticas de la organización; la otra es el desarrollo de la comprensión, la continuidad de la propia revelación, de las enseñanzas de la Biblia y de *Ciencia y Salud*. Ambas tendencias están alcanzando proporciones hoy en día como nunca antes. Pareciera que están convergiendo simultáneamente una en dirección a la otra. En tanto que un desencanto creciente y una contracción de la membresía apuntan hacia un punto culminante en la organización, el opuesto divino de la organización, es decir, la estructura de la propia conciencia espiritual alcanza alturas insospechadas. La ‘piedra’ [roca] (‘el cálculo infinito y divino’, (C&S 520:16) y ‘cálculo’ proviene de una raíz que significa: roca, piedra), la cual hasta ahora ‘desecharon los edificadores’ de lo eclesiástico, cumplirá inevitablemente su propio propósito de ‘venir a ser cabeza del ángulo.’ Profetizando esto, Jesús añadió: ‘El Señor ha hecho esto, [no el hombre] y es cosa maravillosa a nuestros ojos’ (Mat. 21:42)

Nadie como la Sra. Eddy tenía tan claro que la Ciencia Cristiana es la revelación de la identidad del hombre, la cual jamás ha sido puesta dentro, o mantenida cautiva por, un cuerpo mortal; que esta identidad jamás puede ser presionada por medio de, u originada por, una organización sectaria maternal. De ahí sus disposiciones para disolver la creencia de que puede nacer de esta manera, o de que puede ser propagada por formas y medios de organización. (Ver las referencias acerca de *organización*; por ejemplo, Misc. 359:2-14, Ret. 45:5-13, Idea 1:1-7, Misc. 144:32-7)

Esta fue la comprensión de Jesús en relación con su propia identidad Cristo, y en relación con la Virgen María. Para Jesús, la identidad nunca estuvo en el cuerpo, sino siempre fue Alma, *fuera* del cuerpo. (Ver C&S 467:17-23 ‘El Alma no está encerrada en el cuerpo’, y 510:16-18) En su caso, el cuerpo no era

una casa de prisión; de hecho tampoco era del todo materia en el sentido comúnmente aceptado. Era un símbolo de cuerpo temporal y transitorio, y como tal, sujeto a ser trasladado en lugar de morir. La Sra. Eddy escribe de Jesús, que su ‘concepto... acerca de la materia era el opuesto del que abrigan los mortales. Su misión terrenal fue traducir la sustancia a su significado original, la Mente’. (Misc. 74:13-17) Ocurre lo mismo con la Ciencia Cristiana. Para Mary Baker Eddy, la Ciencia Cristiana jamás fue puesta dentro de una organización material, o cuerpo. Si así hubiera sido, necesariamente tendría que morir en este cuerpo, tal como todo lo que es mortal. Para la Sra. Eddy la organización de su iglesia fue un símbolo necesario transitorio. Una vez que la revelación en *Ciencia y Salud* estuvo completa, por lo tanto, una vez que estuvo totalmente reducida, como así lo pone, a un sistema comprensible, o cuerpo, de ideas, (Ver C&S 146:33-5), entonces la misma *Ciencia y Salud*, comprendida en la totalidad de su estructura, se convierte en la solución al polémico problema total de la organización material. La estructura material es la sombra de la cual la estructura divina (o sistema divino), es la realidad.

Ella se refirió a su *Manual de La Iglesia del siglo veinte*: ‘Pilas y pilas de alabanzas me confrontan, y ¿para qué? Aquello que dije en mi corazón, jamás se necesitará, es decir, leyes que limiten al Científico Cristiano. Tus caminos no son los nuestros. Tú sabes mejor lo que más necesitamos, de ahí mi esperanza frustrada y mi gozo agradecido... No obstante la sacrílega polilla del tiempo, la eternidad espera a nuestro Manual de La Iglesia...’ (My. 229:24-4)

Tiempo, tempus, templo, vida orgánica, cuerpo orgánico... todo habla de la misma condición de limitación. ‘La estructura orgánica y el tiempo nada tienen que ver con la Vida,’ (249:21-22) enseña *Ciencia y Salud*. *Tiempo* es definido en parte, en el Glosario, como: ‘Medidas mortales; límites...’ (C&S 595:17) Una de las definiciones para *Serpiente* es: ‘la primera mentira sobre limitación.’ (C&S 594:4) La razón por la que ‘la eternidad espera a nuestro Manual de La Iglesia’, es que el Manual, debidamente obedecido, pone en acción las enseñanzas de *Ciencia y Salud*; maneja y destruye la serpiente, elimina el mito de la estructura orgánica y el tiempo con todas las limitaciones que conlleva.

‘Y no vi en ella templo’ (ningún tempus, tiempo, ni estructura orgánica), dice Juan en su visión de la santa ciudad. De ahí que la santa ciudad ‘no tiene lindero ni límite’. (C&S 576:10, 577:13) La verdadera ‘madre de todos nosotros’ es la auto revelación infinita e inextinguible de la Vida que es Amor, que no tiene nada que ver con la estructura orgánica ni con el tiempo.

De acuerdo con *Ciencia y Salud*, la estructura orgánica y el tiempo constituyen el sueño de mortalidad de Adán, el sueño de un yo separado de Dios. ‘El Yo es Espíritu... no existe sino un solo Ego.’ (C&S 249:23, 35) Israel no pudo dar un solo paso fuera de Egipto hasta que Moisés le hubo revelado lo que el ‘Yo Soy’ era. Entonces la vara manejó la creencia serpentina en egotismo temporal, y eso fue su liberación. La cita anterior concluye con las palabras: ‘Incurrimos en error cuando... suponemos que... la mortalidad es la matriz de la inmortalidad.’ (C&S 249:35-6) La estructura orgánica y el tiempo no pueden ser la matriz o madre de la inmortalidad. La mortalidad es la matriz sólo de ella misma, de más mortalidad. De igual manera la estructura orgánica es sólo la matriz de ella misma, de más organización. Es la inmortalidad lo que constituye la matriz de la inmortalidad, y esto es comprendido en la Ciencia Cristiana por medio del símbolo de la santa ciudad eterna y sin tiempo, que carece de templo, la ‘madre (matriz) de todos nosotros.’ La inmortalidad y la comprensión de *Ciencia y Salud*, son uno.

Esta idea verdadera de maternidad es lo que Jesús comprendió y demostró individualmente cuando venció la muerte y la tumba, y es lo que enseña la Ciencia Cristiana colectiva y universalmente, por medio de *Ciencia y Salud* y del *Manual de La Iglesia*.

‘Los cuatro costados de nuestra ciudad son: la Palabra, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia divina.’ (C&S 575:18-20) Los *dieciséis* capítulos del Libro de Texto, desde *La Oración* hasta *El Apocalipsis*, ejemplifican precisamente la estructura de esta ciudad madre establecida en cuadro, la ‘matriz’ del Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia. En tanto que los primeros cuatro capítulos ponen el énfasis en lo que significa el *Verbo*, los siguientes cuatro enfatizan al *Cristo*, los cuatro que siguen son predominantemente capítulos del *Cristianismo*, y los últimos cuatro ponen de relieve a la propia *Ciencia*. Con toda seguridad que no fue por azar que los artículos del *Manual de La Iglesia Madre* estén presentados, en consecuencia, bajo *dieciséis* títulos marginales (ver el Índice del Manual).

El título *Ciencia y Salud* significa: Ciencia completa, la Ciencia del ser en su totalidad sin fragmentos e indestructible, el hombre y el universo ‘sanados completamente.’ (C&S 371:36) En esta idea de totalidad y salud yace la Ciencia y su sistema de Ciencia Cristiana absoluta, la comprensión cultivada, estructurada y divinamente autorizada, la cual está más allá, y por sobre toda limitación, de estructura orgánica. Esta es la ‘gloria que [la Ciencia Cristiana] tuvo [con su Principio divino, el Amor] antes que [la organización material] fuese.’ (Juan 17:5) En este sistema divino, el hombre es hallado como Dios lo revela, sin restricción de estructura orgánica alguna.

Por el Principio y el bien del futuro de la raza humana, ¿cuándo abrirán los Científicos Cristianos sus pensamientos y corazones a la totalidad viva y sin fragmentos de la Biblia, el Libro de Texto, y el Manual? Cuando lo hagamos, entonces, en las palabras de Pablo a los efesios, esta Ciencia de Amor universal se volverá ‘nuestra paz,’ nos hará ‘uno’, derribará ‘la pared intermedia de separación,’ abolirá ‘la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas,’ haciendo así en sí misma, ‘de los dos, uno solo... haciendo la paz.’ (Efe. 2:13-15)